



Formación en

Terapia Corporal Evolutiva · Tce

Un camino de transformación personal y capacitación profesional.

Formación de dos años · 20 módulos · Formato presencial intensivo mensual en Barcelona

Por Enrique Aguilar

PROGRAMA FORMATIVO

Escuela Tce
TERAPIA CORPORAL EVOLUTIVA



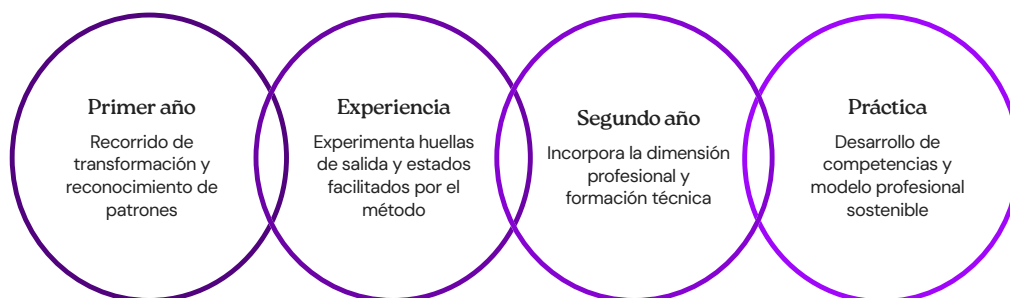
Presentación de la formación

La Terapia Corporal Evolutiva es un método de transformación personal y grupal nacido de casi dos décadas de investigación y práctica directa con grupos. Su fundamento es sencillo y al mismo tiempo profundo: el sufrimiento humano tiene su raíz en el olvido de la propia identidad, en la confusión entre lo que somos y lo que aprendimos a ser para adaptarnos al entorno. Cuando esa confusión se sostiene en el tiempo, la vida se estrecha: la persona puede funcionar, incluso tener éxito, pero algo dentro de ella sabe que no está viviendo desde lo más verdadero.

La Tce no propone comprender ese proceso, sino atravesarlo. Y para ello elige el cuerpo como puerta de entrada. No el cuerpo como objeto ni como síntoma, sino el cuerpo como territorio vivo donde habitan los patrones, las memorias y, al mismo tiempo, el potencial más profundo de la persona. A través del movimiento, la música, la danza, el juego y el encuentro grupal, las personas pueden hacer visibles sus automatismos, observarlos con conciencia y experimentar nuevas formas de responder. Cuando eso ocurre en el cuerpo, no solo en la mente, algo verdadero se transforma.

Esta formación nace de ese mismo espíritu. No es una transmisión de técnicas, ni una acumulación de contenidos teóricos. Es, ante todo, un proceso de transformación personal en el que el alumno vivirá en primera persona lo que después acompañará en otros. Porque en la Tce no se puede guiar aquello que no se ha atravesado.

El primer año es un recorrido de transformación personal: el alumno vive su propio proceso de Tce, reconoce sus patrones, experimenta huellas de salida y se familiariza con los estados que el método busca facilitar. El segundo año incorpora la dimensión profesional: la formación técnica para facilitar grupos, el desarrollo de las competencias del terapeuta y la construcción de un modelo de práctica profesional sólido y sostenible.



La formación está concebida para que el conocimiento y la experiencia sean inseparables en cada paso. Lo teórico siempre se ancla en lo vivido, y lo vivido siempre se comprende desde una mirada conceptual clara. Ese equilibrio es, en sí mismo, expresión del método.

Conviene señalar que la Terapia Corporal Evolutiva es un abordaje no clínico. No trabaja con diagnósticos, no trata patologías y no se sitúa dentro del marco de la psicoterapia clínica regulada. Su campo de acción es el desarrollo personal, el autoconocimiento y la evolución de la conciencia. Esto no limita su profundidad ni su impacto: significa que su orientación es educativa y transformadora, dirigida a cualquier persona que quiera conocerse mejor, soltar lo que la limita y vivir desde un lugar más coherente con quien realmente es.

El cambio no es entender, es experimentar.

A quién va dirigida

Esta formación está pensada para personas que sienten una llamada genuina hacia el acompañamiento de procesos de transformación personal, y que comprenden que ese acompañamiento comienza, necesariamente, por el propio recorrido interior.

No se requieren titulaciones previas específicas, aunque sí es necesario un grado de madurez personal y una disposición real a entrar en proceso. La formación acoge a personas que llegan desde contextos y recorridos muy distintos:

- Terapeutas humanistas, psicólogos, coaches y personas que acompañan a otros en procesos de transformación personal, que buscan integrar un enfoque vivencial y corporal en su práctica.
- Profesionales de las artes —danza, teatro, música, artes escénicas— que sienten una conexión profunda entre su práctica expresiva y los procesos de transformación interior, y quieren desarrollar una competencia terapéutica sobre esa base.
- Personas sin formación terapéutica previa que han realizado un recorrido personal significativo y sienten el impulso de profesionalizar esa experiencia para acompañar a otros.
- Profesionales de la educación y el trabajo social que quieren incorporar una dimensión más profunda de acompañamiento en su trabajo.

En todos los casos, lo que hace posible esta formación no es el punto de partida académico, sino la disposición a atravesar el proceso en primera persona, la capacidad de sostener la propia experiencia y la honestidad para reconocer lo que aún no se ha integrado.

Esta formación no es adecuada para personas que buscan únicamente conocimientos teóricos sin implicación personal, ni para quienes no están dispuestos a vivir su propio proceso terapéutico como parte central del aprendizaje.

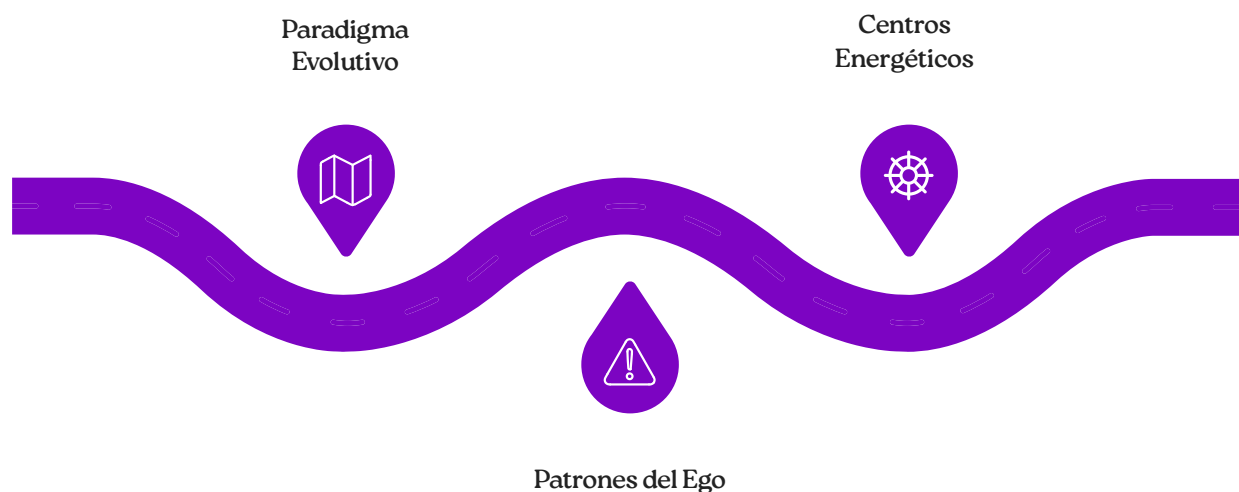
Propósito y enfoque de la formación

La finalidad de esta formación es doble e inseparable: acompañar al alumno en su propio proceso de ampliación de identidad, y capacitarlo para facilitar ese mismo proceso en otros.

La Tce parte de la comprensión de que el ser humano es esencialmente un proceso evolutivo. Cada persona porta un potencial profundo —de vida, de amor, de creatividad, de autenticidad— que con frecuencia permanece contenido bajo las estructuras adaptativas que desarrolló en etapas tempranas de la vida. Esas estructuras, que en su momento cumplieron una función necesaria, se convierten con el tiempo en patrones limitantes que organizan de manera automática la forma de pensar, sentir y relacionarse. El trabajo de la Tce consiste en hacer visible ese funcionamiento, atravesarlo con conciencia y abrir espacio para que emerja algo más genuino.

El enfoque de la formación es coherente con este paradigma. El conocimiento no se transmite desde afuera hacia adentro, sino que se construye desde la experiencia hacia la comprensión. El cuerpo es el primer aula. El grupo, el primer espejo. La vivencia directa, el primer y más riguroso maestro.

Desde el punto de vista metodológico, la formación trabaja con tres mapas experienciales que se complementan y son inseparables dentro del método:





El mapa del paradigma evolutivo: el camino del ego al Ser

El primer mapa es el del paradigma evolutivo de la Tce. En este modelo, el ser humano no es una entidad fija sino un proceso en movimiento. Cada persona es habitada simultáneamente por tres identidades: el ego, el alma y el Ser.

El ego es la estructura adaptativa que se formó en la infancia para sobrevivir y encajar; el alma es la dimensión que impulsa la vida hacia el propósito, los dones y el aprendizaje propio de cada persona; el Ser es el fondo silencioso de conciencia desde el que todo se observa. La mayoría de las personas vive identificada casi exclusivamente con el ego, lo que genera una sensación persistente de insatisfacción o estrechez vital.

El camino evolutivo que propone la Tce consiste en ampliar esa identificación: no en eliminar el ego, sino en dejar de confundirlo con todo lo que uno es, y abrir espacio para que el alma y el Ser puedan expresarse con mayor libertad.

El mapa de los patrones limitantes del ego

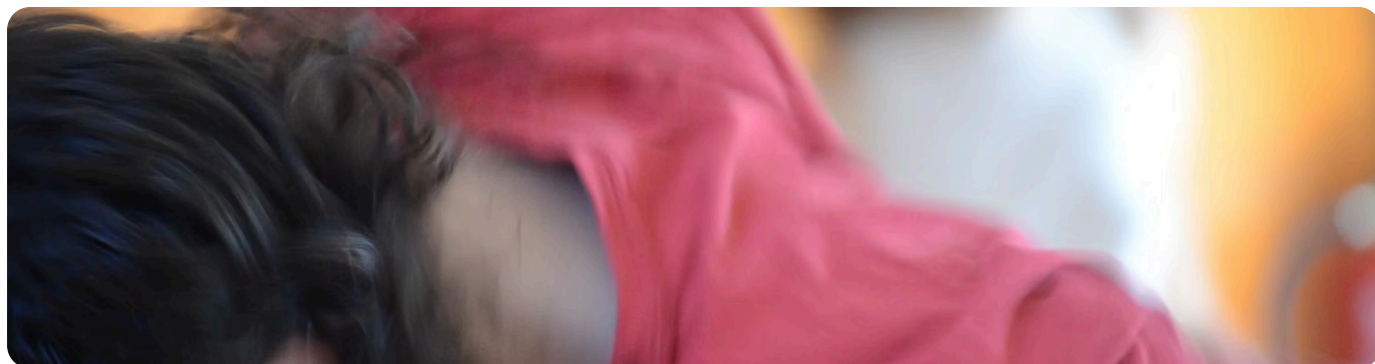
El primer mapa es el de los patrones limitantes del ego. Cada persona, a lo largo de su historia, ha desarrollado una serie de configuraciones psicológicas y corporales que con el tiempo se convierten en pequeños personajes que la habitan: formas automáticas de responder, de protegerse, de relacionarse y de percibirse que operan con tanta consistencia que acaban confundándose con la identidad misma.

El trabajo de la Tce consiste en que cada persona identifique sus propios patrones, los reconozca en el cuerpo y en la conducta, y aprenda a observarlos sin quedar completamente atrapada en ellos. Cada patrón tiene un origen, una forma de manifestarse y, sobre todo, una dirección de transformación: en la Tce el patrón no se trabaja solo como problema sino como unidad didáctica, porque cada patrón señala, en negativo, la cualidad que el alma necesita desarrollar.

El mapa de los centros energéticos

El segundo mapa es el de los siete centros energéticos del cuerpo, o chakras. En la Tce este mapa no se aborda desde ninguna perspectiva esotérica ni imaginaria: se trabaja de forma directa y experiencial a través del movimiento consciente. Cada centro energético representa un núcleo de potencial vital —instintivo, emocional, de poder personal, afectivo, expresivo, intuitivo y de conciencia expandida— que puede estar más o menos bloqueado, más o menos activo, en función de la historia de la persona y de los patrones que la organizan. A través del trabajo corporal específico con cada centro, la persona aprende a reconocer, activar y habitar ese potencial de forma directa y encarnada. No se trata de visualizar nada: se trata de mover el cuerpo de maneras que despiertan zonas de energía y experiencia que habitualmente permanecen dormidas.

Estos dos mapas se trabajan en diálogo a lo largo de los dos años de formación. El mapa de los patrones muestra dónde y cómo se contrae la energía. El mapa de los centros energéticos muestra cómo activar y liberar el potencial que esa contracción retiene.



Los dos instrumentos del método

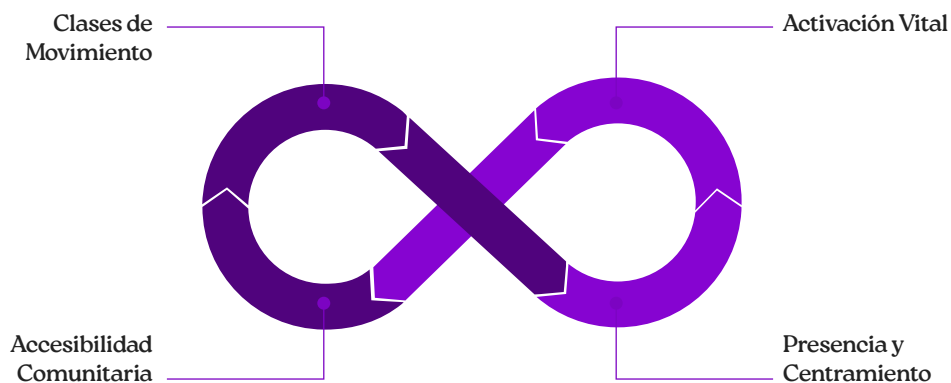
La formación capacita al alumno en el dominio de los dos instrumentos principales de la Tce, que son también las dos herramientas desde las que se construye la práctica profesional:

- **La Práctica Corporal Evolutiva** es la herramienta terapéutica por excelencia del método. Es una sesión grupal estructurada que sigue los siete momentos del modelo terapéutico de la Tce: desde la atención plena corporal inicial, pasando por la activación y encarnación del patrón limitante, la exploración de nuevas respuestas, la generación de la huella de salida, el acceso a la experiencia de referencia del Ser y la integración final a través de la rueda de la palabra. Cada Práctica Corporal Evolutiva es un recorrido completo de transformación que se sostiene a través del continuum de presencia grupal.
- **El Viaje Musical** es una experiencia de expresión, centramiento y activación del potencial personal a través del movimiento, la música y la danza libre guiada. No es un proceso terapéutico en sentido estricto: es una experiencia de desarrollo personal que permite a las personas conectar con su energía vital, expresarse libremente desde el cuerpo y acceder a estados de mayor presencia y vitalidad. El Viaje Musical utiliza la música como catalizador y el movimiento espontáneo como vehículo, sin que sea necesario trabajar con patrones concretos ni atravesar procesos de alta intensidad emocional.

Las dos salidas profesionales

Estos dos instrumentos definen también las dos líneas de práctica profesional que esta formación habilita:

La primera es la facilitación de clases de movimiento de desarrollo personal. A través del Viaje Musical, el terapeuta corporal evolutivo puede ofrecer sesiones y talleres orientados a la expresión emocional libre, la activación del potencial vital y energético, y el cultivo de la presencia y el centramiento. Son espacios accesibles a cualquier persona, sin que sea necesario un contexto terapéutico formal. Esta línea de trabajo es especialmente adecuada para entornos de bienestar, desarrollo personal, educación emocional o acompañamiento de grupos en contextos no clínicos.



La segunda es la facilitación de grupos de Terapia Corporal Evolutiva propiamente dicha. A través de la Práctica Corporal Evolutiva, el terapeuta trabaja con grupos de proceso continuado, donde los participantes realizan un recorrido de transformación profunda: reconocen sus patrones limitantes, generan huellas de salida y van ampliando progresivamente su identidad. Esta es la vertiente más terapéutica del método, y requiere el dominio completo de las competencias que se desarrollan a lo largo del segundo año de formación.

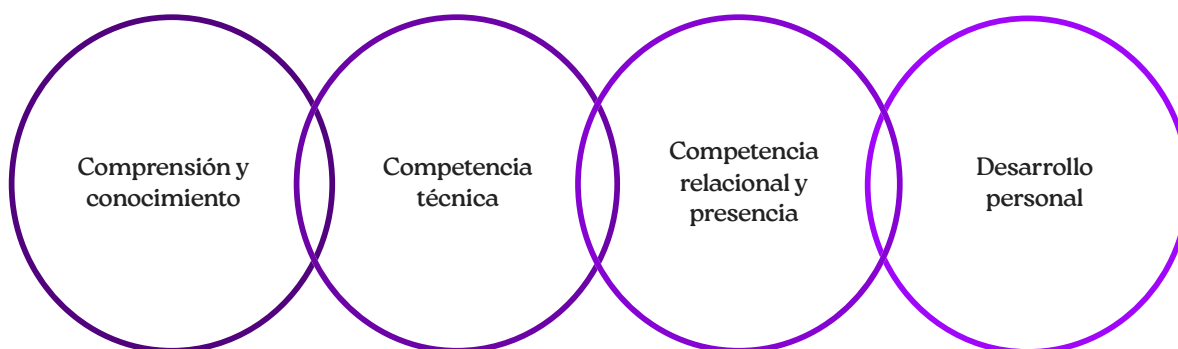


Ambas líneas pueden ejercerse de forma complementaria o independiente, en función del perfil, los intereses y el contexto profesional de cada terapeuta.



Objetivos de la formación

Los objetivos de esta formación se articulan en cuatro dimensiones que se desarrollan de forma progresiva e integrada a lo largo de los dos años.



Objetivos de comprensión y conocimiento

- Comprender el paradigma evolutivo de la Tce: el proceso del ego al Ser como movimiento fundamental del desarrollo humano.
- Conocer la visión del ser humano propuesta por la Tce: las tres identidades (ego, alma y Ser), el desplazamiento de la identidad y el modelo del yo-idea/yo-ideal.
- Comprender el mapa de los patrones limitantes del ego: su origen, su función, su coste y su dirección de transformación.
- Conocer el modelo terapéutico de la Tce: el continuum de presencia, la huella de salida y la experiencia de referencia del Ser.
- Familiarizarse con el respaldo científico del método, especialmente en relación a la reconsolidación de la memoria y la neurobiología de la transformación.

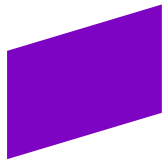
Objetivos de competencia técnica

- ✓ Saber diseñar, estructurar y facilitar una sesión grupal de Tce con coherencia metodológica.
- ✓ Dominar el uso terapéutico de la música, el movimiento, la danza, el juego de los patrones y las dinámicas corporales como herramientas de activación y transformación.
- ✓ Ser capaz de diseñar y guiar un Viaje Musical de expresión y centramiento.
- ✓ Saber trabajar con los patrones del ego como unidades didácticas: activarlos, encarnarlos y facilitar la experiencia de salida.
- ✓ Conocer y aplicar con criterio los distintos tipos de sesión de la Tce: sesiones de huella de salida desde estructuras básicas, desde patrones universales, desde patrones activos condicionantes, y sesiones activadoras del potencial.
- ✓ Estar capacitado/a para facilitar la rueda de la palabra y el proceso de integración a través de la expresión consciente.

Objetivos de competencia relacional y presencia

- ✓ Desarrollar la capacidad de sostener un grupo en proceso: presencia, escucha activa, gestión emocional y lectura de la dinámica grupal.
- ✓ Desarrollar la habilidad de intervenir desde el cuerpo, no solo desde la palabra.
- ✓ Cultivar la ecología de la confianza como condición necesaria para el trabajo terapéutico.
- ✓ Aprender el arte de preguntar: preguntas que abren proceso, que no dirigen, que nacen de la presencia.

Objetivos de desarrollo personal



Profundidad

Haber atravesado el propio proceso terapéutico de Tce con honestidad y profundidad.



Identidad

Haber identificado el propio mapa de patrones limitantes y los patrones principales que organizan la identidad personal.



Experiencias

Haber vivido de forma directa la experiencia de la huella de salida y las experiencias de referencia del Ser.



Coherencia

Operar desde un lugar de mayor presencia, autenticidad y coherencia con la propia identidad profunda.

Estructura general y modalidad

La formación se desarrolla a lo largo de dos años académicos, organizados en un total de veinte módulos presenciales de formato intensivo de fin de semana. Cada módulo tiene lugar un fin de semana al mes, de viernes por la tarde a domingo al mediodía, lo que permite a los alumnos compaginar la formación con su vida profesional y personal.

Los dos años tienen un propósito claramente diferenciado aunque profundamente conectado:

Primer año: Proceso personal de Tce

El alumno vive su propio recorrido terapéutico. Antes de guiar, atraviesa. Cada módulo lo sitúa en el lugar del participante, de modo que pueda conocer desde dentro lo que después acompañará desde fuera. Este año es en sí mismo una formación terapéutica completa para el desarrollo personal.

Segundo año: Capacitación profesional para facilitar grupos

Una vez integrado el proceso personal, el alumno adquiere las herramientas, las competencias y el modelo de trabajo necesarios para facilitar grupos de Tce de forma autónoma y profesional. Este año combina formación técnica, práctica supervisada y acompañamiento en la construcción del modelo profesional propio.

Información práctica

- **Duración:** 2 años académicos, de octubre a julio.
- **Número de Módulos:** 20 en total (10 por año).
- **Formato:** Fin de semana intensivo, una vez al mes en sábado y domingo.
- **Horas presenciales:** 270 horas.
- Horas de **práctica y teoría** complementaria: 35 horas.
- **Total formación:** 300 horas.
- **Trabajo entre módulos:** Práctica personal, diario de proceso, lecturas del manual del terapeuta y, en el segundo año, prácticas de facilitación supervisadas.
- **Modalidad:** Presencial en Barcelona.
- **Grupo:** Máximo 20 participantes por promoción.

Módulos y contenidos

Los contenidos de la formación se articulan en torno a los grandes ejes conceptuales y experienciales del método. A continuación se presentan los módulos de cada año con sus temas centrales. Cada módulo combina siempre la dimensión conceptual —que aporta los marcos de comprensión necesarios— con la dimensión experiencial, que es el núcleo vivo del aprendizaje.

Primer año: El proceso personal de Tce

El primer año acompaña al alumno en un recorrido completo por los fundamentos del paradigma evolutivo y por su propio proceso de transformación. Los contenidos se organizan de forma progresiva: primero se construye la visión del ser humano, después se trabaja en profundidad con los patrones del ego, y finalmente se abre el espacio hacia los territorios del Ser.

Módulo 1: El camino evolutivo del ego al Ser

Introducción al paradigma de la Tce. El ser humano como proceso evolutivo. Las tres identidades: ego, alma y Ser. El desplazamiento de la identidad y el nacimiento del yo condicionado. El camino del miedo y el camino del amor. El sufrimiento como señal evolutiva, no como error. Por qué el ego no es el enemigo sino el mapa del camino. Primera experiencia de presencia corporal y atención plena en el grupo.

Módulo 2: Cuerpo y centros de energía: Raíz y Lumbosacra

Introducción al mapa de los centros energéticos como sistema vivo de potencial. Los dos primeros centros: el centro raíz —vinculado al instinto de supervivencia, el arraigo y la seguridad— y el centro lumbosacro —vinculado al placer, la creatividad, la vitalidad y la relación con el deseo. A través del movimiento consciente se explora cómo estos centros se expresan o se bloquean en el cuerpo. Trabajo experiencial de activación de la energía de la base: enraizamiento, vitalidad física y conexión con el impulso de vida.

Módulo 3: La génesis de los patrones limitantes

Cómo se forma la estructura adaptativa del ego en las primeras etapas de la vida. Las estrategias de supervivencia infantil y su consolidación como identidad adulta. La dualidad yo-idea/yo-ideal: la brecha entre lo que creemos ser y lo que aspiramos a ser. El ego no como obstáculo sino como territorio de aprendizaje. El patrón limitante como unidad didáctica: cada patrón señala, en negativo, la cualidad que el alma necesita desarrollar. Introducción al mapa de los patrones de la Tce.

Módulo 4: Cuerpo y centros de energía: Centro Medio y Cardíaco

El centro medio —vinculado al poder personal, la voluntad, la autoestima y la capacidad de acción— y el centro cardíaco —vinculado al amor, la compasión, el vínculo y la apertura afectiva. Exploración de cómo el ego se instala con frecuencia en la zona del plexo solar generando tensión, control o colapso, y de cómo el centro del corazón puede cerrarse como mecanismo de protección. Trabajo corporal de activación del poder personal y la apertura afectiva a través del movimiento y la música.

Módulo 5: Los patrones limitantes y la reconsolidación de la memoria

Trabajo en profundidad con el mapa de los patrones limitantes. Los patrones universales y cómo se expresan en el cuerpo, la emoción y la relación. La constelación personal: patrón principal y patrones secundarios. Los disparadores típicos y el coste de la identificación con el patrón. Activación del patrón a través del cuerpo: la estatua corporal, el movimiento encarnado, el juego de los patrones. Primera exploración del propio mapa personal de patrones. En este módulo se desarrolla también el concepto de la reconsolidación de la memoria: el proceso neurocientífico por el cual una memoria emocional implícita —como la que sostiene un patrón limitante— puede ser modificada cuando se activa en presencia de una experiencia que la contradice. Este marco explica por qué la transformación real no ocurre a través de la comprensión intelectual, sino a través de la vivencia directa en el cuerpo: la huella de salida actúa precisamente como esa experiencia desconfirmadora que el cerebro necesita para actualizar el patrón en su base neuronal.

Módulo 6: Cuerpo y centros de energía: Laríngeo

El centro laríngeo —vinculado a la expresión, la voz, la comunicación auténtica y la capacidad de decir la verdad propia. Exploración de cómo los patrones del ego bloquean la expresión genuina: la voz que se retiene, la palabra que no se dice, la emoción que no encuentra salida. Trabajo corporal con la voz, el sonido, el gesto expresivo y la presencia en la comunicación. Conexión entre la desinhibición expresiva y la liberación de tensión en el cuerpo.

Módulo 7: El centramiento y los atributos del Ser

El Ser como fondo silencioso de conciencia desde el que surge toda experiencia. El testigo interior: la capacidad de observar sin identificarse completamente con lo observado. Los atributos del Ser: amor, presencia, claridad, libertad, creatividad, poder personal, intuición, gratitud, abundancia. El centramiento como estado de conexión con ese fondo. La presencia y la belleza como puertas de acceso. Primeras experiencias de referencia del Ser a través del movimiento libre y la música.

Módulo 8: Consciencia corporal y disposiciones corporales al movimiento

La consciencia corporal como herramienta de autoconocimiento y de trabajo terapéutico. Las disposiciones corporales: cómo el cuerpo tiende a organizarse en determinadas direcciones de movimiento que reflejan y refuerzan los patrones del ego. La diferencia entre movimiento condicionado y movimiento libre. Trabajo experiencial con la exploración de las propias disposiciones: cómo me muevo, qué evito, qué me cuesta, qué emerge cuando suelto el control del movimiento. Práctica de atención plena en movimiento.

Módulo 9: Los centros energéticos: Tercer Ojo y Corona

Los dos centros superiores: el tercer ojo —vinculado a la intuición, la visión interior y la capacidad de ver más allá de la narrativa del ego— y el centro corona —vinculado a la conciencia expandida, la conexión con algo mayor que uno mismo y la experiencia transpersonal. Trabajo experiencial de apertura hacia estos territorios a través del movimiento meditativo, la música y el silencio consciente. Integración de los centros energéticos como sistema vivo y coherente. Experiencias de referencia del Ser desde los centros superiores.

Módulo 10: La activación del potencial y el propósito vital

Cierre del primer año. El alma y su información: misión, dones y lecciones. Vivir en coherencia con el alma: del cumplimiento de expectativas externas a la expresión auténtica del propósito vital. La activación del potencial como consecuencia natural de habitar la propia verdad. Integración del recorrido personal del año: qué ha cambiado, qué se ha abierto, qué sigue pendiente. Residencial de cierre del primer año.

Segundo año:

Capacitación profesional para facilitar grupos

El segundo año forma al alumno como terapeuta corporal evolutivo. Parte del proceso personal integrado en el primer año y añade la dimensión técnica, relacional y profesional necesaria para facilitar grupos con competencia y consciencia. La formación alterna teoría metodológica, análisis de sesiones, desarrollo de habilidades relacionales y práctica supervisada en grupo.

Módulo 1: Movimiento y música para la activación del potencial humano

El Viaje Musical como herramienta propia de la Tce para la expresión, el centramiento y la activación del potencial personal. Estructura, fases y lógica interna del Viaje Musical. El lenguaje musical y su capacidad de movilizar estados corporales, emocionales y de conciencia. Cómo seleccionar y combinar música para cada momento del proceso: activación, transición, apertura y centramiento. La danza libre guiada como vehículo de expresión y de activación del potencial vital. Analogía entre la desestructuración del movimiento y la desestructuración del ego. Práctica de diseño y facilitación de Viajes Musicales completos.

Módulo 2: El modelo de la Tce

Estudio en profundidad del modelo terapéutico de la Tce y sus siete momentos: atención plena corporal, encuadre del patrón limitante, activación y encarnación del patrón, exploración de nuevas respuestas, generación de la huella de salida, apertura hacia la experiencia de referencia del Ser, e integración a través de la rueda de la palabra. Comprensión de la lógica interna del modelo: por qué el proceso se despliega en ese orden y qué función cumple cada momento. El continuum de presencia como hilo conductor. En este módulo se trabaja también la reconsolidación de la memoria como fundamento científico del modelo: la huella de salida opera exactamente como la experiencia desconfirmadora que permite al sistema nervioso actualizar y transformar la memoria implícita que sostiene el patrón. Comprender este mecanismo permite al terapeuta operar con mayor precisión y claridad en el diseño y la facilitación del proceso. Los cuatro tipos de sesión de la Tce y cómo elegir el más adecuado en función del momento del grupo.

Módulo 3 El proceso de la Tce

La Terapia Corporal Evolutiva como proceso de acompañamiento continuado en el tiempo. Cómo se organiza y estructura un grupo de Tce: criterios de composición, frecuencia de las sesiones, encuadre y gestión del proceso a lo largo de las semanas y los meses. Los distintos tipos de sesión que componen el proceso: sesiones de huella de salida desde estructuras básicas, desde patrones universales y desde patrones activos condicionantes, y sesiones activadoras del potencial. Cómo se combina y se secuencia el trabajo a lo largo del tiempo para que el proceso del grupo avance con coherencia y profundidad.

Módulo 4: El arte de acompañar: presencia y escucha

Las competencias relacionales del terapeuta corporal evolutivo. La presencia como primera herramienta terapéutica: qué es, cómo se cultiva y cómo se pierde. La escucha activa desde el cuerpo. La lectura del movimiento y de la experiencia del otro sin interpretación prematura. La gestión de la propia emoción en el trabajo grupal. Cómo sostener a una persona en un momento de alta intensidad sin intervenir en exceso. La diferencia entre acompañar y salvar, entre sostener y dirigir.

Módulo 5: El arte de acompañar: conducción grupal

La conducción grupal como competencia específica. Cómo guiar el movimiento sin dirigirlo. La intervención desde el cuerpo en el espacio grupal: presencia, posición y gesto del terapeuta. La gestión de lo que emerge de forma imprevista: resistencias individuales, dinámicas relacionales intensas, experiencias de alta apertura. La ética de la no-invasión. Trabajo con situaciones difíciles en el grupo: análisis de casos y práctica supervisada.

Módulo 6: El arte de acompañar: la rueda de la palabra y el arte de preguntar

La rueda de la palabra como momento de integración y de cascada de conciencia: cómo facilitarla sin dirigirla. El arte de preguntar: preguntas que abren proceso versus preguntas que lo cierran. Intervenir desde la experiencia, no desde la interpretación. La conciencia del lenguaje en el trabajo terapéutico. El encuadre pedagógico del patrón: cómo presentarlo de forma breve, clara y orientada a la vivencia. El acompañamiento emocional en las sesiones: cómo estar presente ante la emoción del otro sin fusionarse ni retirarse, cómo sostener procesos de alta intensidad emocional con serenidad y sin intervenir en exceso, y cómo facilitar que la emoción se exprese, se transite y se integre dentro del marco de la sesión. Práctica de facilitación con retroalimentación grupal.

Módulo 7: Prácticas I

Primera ronda de prácticas supervisadas. Cada alumno diseña y facilita una sesión real de Tce ante el grupo de formación. Tras cada sesión se abre un espacio de supervisión grupal donde se analiza y refuerza el trabajo del terapeuta: su presencia, su capacidad de acompañamiento, la forma de guiar y sostener al grupo, la calidad de sus intervenciones y su manejo del proceso en su conjunto. La supervisión incluye también el refuerzo de los contenidos desarrollados sobre el modelo de la Tce, revisando en la práctica real la coherencia del proceso facilitado con los siete momentos del modelo. Cada alumno participa alternadamente como terapeuta, como participante y como observador con mirada analítica.

Módulo 8: Prácticas II

Segunda ronda de prácticas supervisadas. Cada alumno facilita una nueva sesión de Tce, incorporando los aprendizajes de la supervisión anterior. El trabajo de supervisión se orienta a reforzar y afinar las competencias centrales: presencia sostenida, escucha corporal, acompañamiento emocional, guía del movimiento grupal, gestión de lo inesperado e intervención desde la experiencia. Se refuerzan también los contenidos del modelo de la Tce, prestando especial atención a la generación de la huella de salida y al sostenimiento del continuum de presencia. Se trabaja asimismo la propia voz como terapeuta: cómo el proceso personal del alumno informa y enriquece —o condiciona— su forma de facilitar.

Módulo 9: Prácticas III

Tercera ronda de prácticas supervisadas. Cada alumno facilita una sesión de mayor envergadura e integración, incorporando tanto la Práctica Corporal Evolutiva como el Viaje Musical dentro de un mismo recorrido. La supervisión se centra en la coherencia global del proceso facilitado, en la consolidación de las competencias desarrolladas a lo largo del segundo año y en el refuerzo final de los contenidos del modelo. Trabajo de construcción del proyecto profesional propio: qué tipo de grupo quiere facilitar cada alumno, para quién, en qué formato y con qué modelo de práctica.

Módulo 10: Residencial de cierre

Módulo final de la formación en formato residencial. Integración de los dos años de recorrido: proceso personal y capacitación profesional. Espacio de reconocimiento del camino recorrido, celebración del proceso y entrega de titulaciones. Incorporación a la comunidad de terapeutas corporales evolutivos egresados de la Escuela. Apertura al camino que continúa.

Metodología y enfoque pedagógico

Módulo final de la formación en formato residencial. Integración de los dos años de recorrido: proceso personal y capacitación profesional. Espacio de reconocimiento del camino recorrido, celebración del proceso y entrega de titulaciones. Incorporación a la comunidad de terapeutas corporales evolutivos egresados de la Escuela. Apertura al camino que continúa.

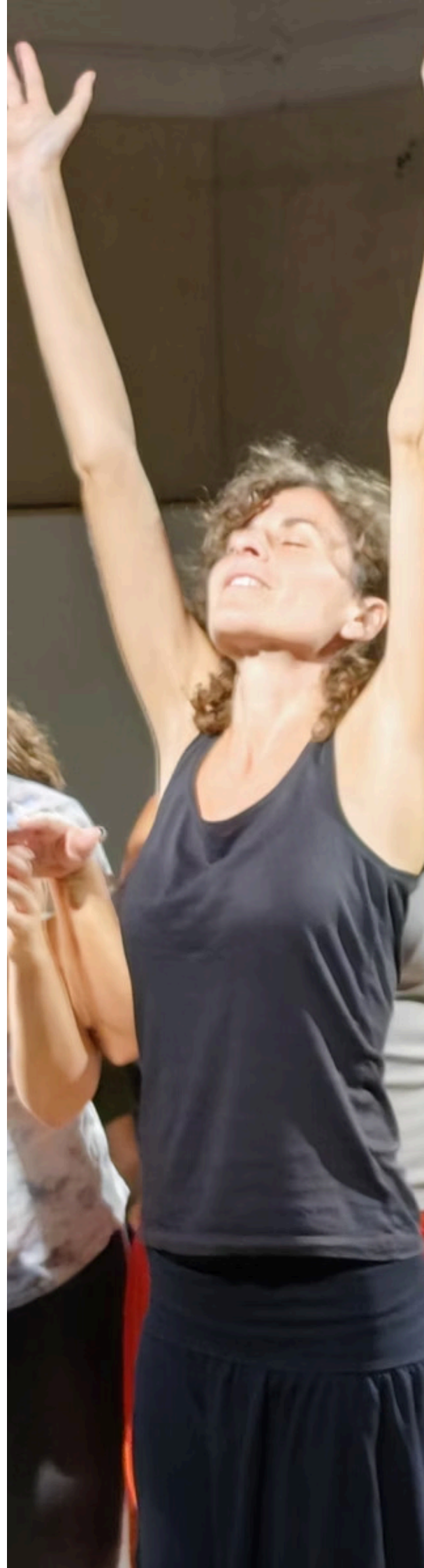
Cada módulo se estructura en torno a este ciclo de aprendizaje: experiencia vivida, comprensión conceptual, práctica guiada y reflexión integrada. El orden siempre es ese. Primero la experiencia. Después el marco que la ilumina.

Las metodologías específicas que se utilizan a lo largo de la formación incluyen:

- Dinámicas corporales y de movimiento: estatuas corporales, movimiento encarnado de los patrones, improvisación somática, danzas rituales, danzas activadoras.
- El juego de los patrones aplicado al proceso terapéutico.
- Viajes musicales y derivas musicales como espacios de apertura y de acceso al fondo.
- Trabajo grupal con la rueda de la palabra y la cascada de conciencia.
- Supervisión de prácticas con retroalimentación en grupo.
- Lectura y estudio del manual del terapeuta corporal evolutivo como referencia conceptual del método.
- Diario de proceso personal como herramienta de integración entre módulos.

La formación tiene un tamaño de grupo intencionalmente reducido. No más de veinte participantes por promoción. Esa escala permite una implicación real, una presencia que no puede diluirse en el anonimato y una profundidad de proceso que grupos más grandes no pueden sostener.

El formador no ocupa el lugar de experto que transmite conocimiento, sino de guía que sostiene proceso. Enseña desde lo que ha vivido, desde donde sigue habitando, y eso es parte inherente de la metodología.



El proceso personal del alumno

En la Tce existe una convicción que no es negociable: para acompañar a otros en un proceso de transformación personal, hay que haberlo atravesado uno mismo. No de manera perfecta, ni de forma completa —porque ese proceso no termina—, pero sí con suficiente profundidad como para conocer desde dentro lo que se facilita desde fuera.

Por este motivo, el proceso personal del alumno no es un complemento de la formación: es su corazón. El primer año está construido enteramente sobre esta base. Cada módulo sitúa al alumno en el lugar del participante, y lo que aprende lo aprende viviéndolo.

El proceso personal incluye varias dimensiones:

- El trabajo con los propios patrones limitantes: identificarlos, encarnarlos, observarlos y generar las propias huellas de salida.
- El contacto directo con las experiencias de referencia del Ser a través del movimiento, la música y la presencia grupal.
- El diario de proceso entre módulos: un espacio de escritura reflexiva donde el alumno registra su experiencia, sus darse cuenta y su evolución personal a lo largo de la formación.
- Las sesiones individuales de Tce recomendadas a lo largo del proceso: no son obligatorias, pero sí altamente recomendadas como soporte del recorrido.

En el segundo año, el proceso personal continúa aunque cambia de foco. El alumno trabaja ahora con lo que emerge en él cuando ocupa el rol de terapeuta: los patrones que se activan al sostener a otro, las resistencias que aparecen al intervenir, lo que le resulta difícil de acompañar porque no ha terminado de integrarlo en sí mismo. Ese material es también formación.

La Escuela acompaña este proceso con honestidad. Si en algún momento del recorrido aparece que el alumno necesita un soporte más individualizado para atravesar algo que está emergiendo, se le orienta hacia ese recurso con respeto y sin juicio.

"No se puede dar lo que no se tiene. Pero tampoco se puede dar lo que aún no se ha vivido."



Perfil del **terapeuta** corporal evolutivo

Al finalizar esta formación, el alumno no solo habrá adquirido un conjunto de herramientas y conocimientos. Habrá construido una forma de ser terapeuta que es coherente con los fundamentos del método.

El terapeuta corporal evolutivo es alguien que:

- **Trabaja desde la presencia**, no desde la técnica. La técnica está al servicio de la presencia, no al revés. Cuando la presencia falta, ninguna herramienta es suficiente.
- **Acompaña sin dirigir**. Sabe crear las condiciones para que el proceso emerja en el otro, sin imponer direcciones ni forzar resultados. Confía en la inteligencia del organismo y del proceso.
- **Interviene desde el cuerpo**. Lee el cuerpo del otro, responde con su propio cuerpo, y sabe que la intervención más poderosa no siempre es la que se dice con palabras.
- **Sostiene sin fusionarse**. Puede acompañar alta intensidad emocional en el otro sin perder su propio centro. Sabe dónde termina el proceso del participante y dónde empieza su propio funcionamiento.
- Trabaja desde una **ética de la no-invasión**. Respeta el ritmo, el tiempo y el proceso de cada persona. No empuja, no extrae, no completa por el otro lo que el otro necesita atravesar por sí mismo.
- **Sigue trabajando su propio proceso**. Entiende que el mejor instrumento que tiene es él mismo, y que ese instrumento requiere cuidado, afinación y revisión continua.

Este perfil no se alcanza al terminar la formación: comienza a construirse durante ella. La formación planta las semillas. La práctica profesional y el recorrido personal continuado las hacen crecer.

Evaluación y titulación

La evaluación en esta formación no sigue un modelo de examen ni de calificación numérica. Es una evaluación continua, procesual y dialogada, que toma en cuenta la implicación del alumno, la profundidad de su proceso personal y el desarrollo de sus competencias como terapeuta.

Para obtener la titulación de Terapeuta Corporal Evolutivo, el alumno debe cumplir los siguientes requisitos:

- Asistencia mínima del 90% de los módulos de cada año, lo que equivale a poder faltar como máximo a un módulo por año.
- Haber completado el diario de proceso personal con regularidad y profundidad durante los dos años.
- Haber realizado las prácticas supervisadas del segundo año.
- Evaluación favorable del equipo formador respecto al desarrollo personal y profesional del alumno a lo largo del proceso.

Los módulos a los que no se pueda asistir podrán ser recuperados en la siguiente edición de la formación, sin coste adicional.

La titulación otorgada al finalizar la formación es la de Terapeuta Corporal Evolutivo, emitida por la Escuela Enrique Aguilar. Esta titulación certifica la formación recibida y el proceso personal y profesional completado.

Equipo docente



Enrique Aguilar – Fundador y director

Terapeuta gestalt, arteterapeuta y creador del Sistema Ludocorporal y de la Terapia Corporal Evolutiva. Enrique ha desarrollado el método a lo largo de casi veinte años de investigación y práctica directa con grupos. La Tce no nació de una teoría previa: nació de la observación continuada de lo que realmente transforma cuando las personas trabajan con su cuerpo en presencia y en grupo. Enseña desde lo que vive. Su presencia en la formación no es la del experto que transmite, sino la del guía que acompaña y sostiene proceso.



Rosa Useleti – Formadora y terapeuta

Formada en Ludocorporal y Tce, Terapia Gestalt y Técnicas Corporales para la terapia. Rosa acompaña la formación desde su propia experiencia de recorrido en el método y desde una presencia cálida y rigurosa que hace de sus sesiones espacios de profundidad y confianza.



Eduardo Hernández – Formador

Formado en Terapia Gestalt y Río Abierto, e instructor de Movimiento Vital Expresivo. Eduardo aporta a la formación su experiencia en el trabajo con el cuerpo en movimiento y su comprensión de cómo el movimiento consciente abre caminos que la palabra sola no puede recorrer.



Nuria Cervera – Formadora

Musicoterapeuta, facilitadora creativa y terapeuta de la voz. Nuria acompaña los módulos vinculados al trabajo con la voz y la expresión creativa, aportando una mirada específica sobre la voz como herramienta terapéutica de activación y liberación del potencial expresivo de la persona.



Sesiones individuales para la desprogramación de patrones limitantes

De manera complementaria y optativa, los alumnos tienen la posibilidad de realizar sesiones individuales de Tce a lo largo de su proceso de formación. Estas sesiones son acompañadas por Enrique Aguilar y siguen los principios metodológicos de la Tce en su versión individual.

En el trabajo individual, Enrique Aguilar utiliza el trance conversacional como protocolo central de intervención. Se trata de una herramienta altamente efectiva para la desprogramación de estructuras psicológicas antiguas que limitan la vida de la persona. A través del trance conversacional, se activa el proceso de reconsolidación de la memoria: el mecanismo neurológico por el cual las redes neuronales que sostienen un patrón limitante pueden ser accedidas, desestabilizadas y reescritas mediante una experiencia que las contradice directamente. El resultado es la neutralización de las memorias implícitas que organizaban el patrón y la activación de nuevas redes neuronales que sustentan formas de respuesta más libres y coherentes con la identidad profunda de la persona.

Estas sesiones no son obligatorias, pero sí son una herramienta especialmente valiosa para los alumnos que desean profundizar su propio proceso personal en paralelo al trabajo grupal de la formación, o que están atravesando un momento de especial intensidad o complejidad en su recorrido. También son una oportunidad para observar en primera persona, desde el lugar del participante, cómo se aplica el modelo de la Tce en el contexto individual.

Para más información sobre disponibilidad y condiciones, contacta directamente con la Escuela.



Aplicación profesional

Formarse como terapeuta corporal evolutivo abre varias líneas de práctica profesional, con una identidad propia bien definida en cada caso. Dependiendo del perfil, la trayectoria y el contexto de cada terapeuta, la formación puede aplicarse de formas distintas pero igualmente coherentes con el método.

Clases de movimiento de desarrollo personal

A través del Viaje Musical, el terapeuta corporal evolutivo puede ofrecer clases, sesiones y talleres de movimiento orientados a la expresión emocional libre, la activación del potencial vital y energético, y el cultivo de la presencia y el centramiento. Son espacios accesibles a cualquier persona, sin que sea necesario un contexto terapéutico formal ni una continuidad de proceso. Esta línea de trabajo es adecuada para entornos de bienestar, desarrollo personal, educación emocional o acompañamiento de colectivos en contextos no clínicos: empresas, centros de movimiento, espacios de yoga y meditación, programas de bienestar corporativo, centros culturales o talleres abiertos al público general.

Grupos de Terapia Corporal Evolutiva

A través de la Práctica Corporal Evolutiva, el terapeuta facilita grupos de proceso continuado donde los participantes realizan un recorrido de transformación profunda: reconocen sus patrones limitantes, generan huellas de salida y van ampliando progresivamente su identidad. Esta es la vertiente más terapéutica del método. Los grupos de Tce se sostienen habitualmente en un formato periódico —semanal, quincenal o mensual— y generan vínculos de proceso y comunidad que se consolidan a lo largo del tiempo. Esta línea requiere el dominio completo de las competencias que se desarrollan a lo largo del segundo año de formación.

La Escuela acompaña a los egresados con acceso a supervisión continuada —tanto individual como en grupo de pares— y a la Comunidad Caminantes, el espacio de alumnos y egresados donde se comparten recursos, experiencias y se crean sinergias entre terapeutas en activo.

Integración del cuerpo y la expresión en la práctica que ya realizas

Esta formación también es una herramienta de enriquecimiento para terapeutas, psicólogos y facilitadores que ya trabajan con grupos desde otras corrientes y quieren incorporar el cuerpo, el movimiento y la expresión como dimensión activa dentro de su práctica existente. El trabajo corporal y expresivo puede introducirse como elemento de apertura, preparación o profundización en grupos de terapia, círculos de mujeres o de hombres, grupos de crecimiento personal, formaciones o cualquier otro contexto grupal donde la persona ya está acompañando un proceso.

Esta integración no implica convertirse en terapeuta corporal evolutivo ni aplicar el modelo completo de la Tce. Implica disponer de herramientas —el movimiento consciente, el Viaje Musical, el juego de los patrones, la atención plena corporal— que pueden enriquecer y potenciar el trabajo que uno ya realiza, añadiendo una capa de acceso a la experiencia que otros enfoques más verbales o cognitivos no siempre alcanzan.

Muchos de los alumnos de la formación llegan precisamente desde este lugar: ya tienen una práctica profesional consolidada y vienen a sumar la dimensión corporal y expresiva a lo que ya saben hacer.



Material complementario

- 1 Apuntes teóricos de las clases presenciales.
- 2 Descripción de las dinámicas realizadas en los módulos.
- 3 Listas de música para la facilitación de talleres y sesiones.
- 4 Tutoriales y vídeos explicativos complementarios.
- 5 Bibliografía recomendada.
- 6 Acceso a la Comunidad Caminantes mediante app (iOS y Android) y navegador.



Comunidad

Compartir experiencias con otros terapeutas en un entorno de aprendizaje continuo.



Materiales de la Formación

Acceder a recursos y herramientas que te ayudarán a consolidar tu práctica profesional.



Acceso vía App

Puedes acceder mediante la App en iOS y Android, además desde tu navegador.

Preguntas frecuentes

¿Es necesario tener experiencia terapéutica previa?

No es un requisito imprescindible. Sí es necesario un grado de madurez personal y la disposición genuina a entrar en proceso. En la entrevista de admisión valoramos juntos si la formación es adecuada para el momento vital de cada solicitante.

¿Puedo hacer solo el primer año?

Sí. El primer año tiene entidad propia como proceso terapéutico personal y puede cursarse de forma independiente. Al finalizarlo, la persona habrá vivido un recorrido completo de Tce y podrá decidir si desea continuar con la capacitación profesional del segundo año.

¿Qué ocurre si falto a algún módulo?

La formación requiere una asistencia mínima del 90%, lo que equivale a poder faltar como máximo a un módulo por año. Los módulos a los que no se pueda asistir pueden recuperarse en la siguiente edición de la formación, sin coste adicional.

¿La formación es compatible con otras terapias o metodologías?

La Tce no es excluyente. Muchos alumnos tienen formación en otras tradiciones terapéuticas y encuentran en la Tce un enfoque que se complementa y enriquece lo que ya saben. En la entrevista podemos explorar cómo se conecta con el recorrido previo de cada persona.

¿Qué diferencia a esta formación de otras formaciones en terapia corporal?

La Tce tiene un paradigma propio muy definido: el tránsito del ego al Ser como eje de la transformación, el patrón limitante como unidad didáctica, la huella de salida como mecanismo de transformación, y el trabajo grupal como contexto fundamental del proceso. No es una mezcla de técnicas: es un método con una lógica interna coherente, desarrollada y probada durante casi dos décadas.

¿Qué tipo de titulación se obtiene?

Al finalizar los dos años se obtiene el título de Terapeuta Corporal Evolutivo, emitido por la Escuela de Terapia Corporal Evolutiva. Esta titulación reconoce la formación recibida y el proceso personal y profesional completado durante la formación.

Da un paso más

Es recomendable que hayas participado en el taller introductorio y/o realizado la entrevista con Enrique Aguilar antes de matricularte.

[CONSULTAR FECHAS](#)



Entrevista Gratuita con Enrique Aguilar

Estoy encantado de escucharte :) Agenda una video-llamada conmigo y valoramos juntos si este proceso es para ti. Si lo que buscas no concuerda con lo que ofrecemos yo seré el primero en decírtelo.

[PROGRAMAR HORA](#)



Taller Introductorio Gratuito

Apúntate y experimentalo por ti mismo/a. El taller es presencial en Barcelona

Una oportunidad perfecta para conocer más sobre la formación y experimentar de primera mano sus beneficios.

[RESERVA TU PLAZA](#)

escuelatce.com
hola@elcaminoalser.com
Tel. +34 654 756 984

CONDICIONES DE USO Y COPYRIGHT

Este documento informativo y todo su contenido —incluyendo textos, imágenes, enlaces y estructura— es propiedad intelectual de Escuela Tce de Enrique Aguilar Ferraz.

Está destinado únicamente a su consulta personal por parte de personas interesadas en conocer la Formación en Terapia Corporal Evolutiva.

No está permitida su reproducción, copia total o parcial. Sí puedes compartirlo con aquella persona que creas que esta formación le pueda interesar.

Este material ha sido creado con dedicación y cuidado, y forma parte de una propuesta original. Gracias por respetarlo y por contribuir así a que este trabajo siga floreciendo y llegando a quienes realmente lo necesitan.